Presentación

Claudio Llanos Reyes
Instituto de Historia
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Las décadas de 1970 y 1980 en adelante plantean, en la historiografía y las ciencias sociales, un periodo de creciente interés y discusión. Desde inicios de los años 1970 se pueden identificar diferentes dinámicas en las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas a nivel nacional e internacional.

Con este dossier, revista *Millars* busca contribuir al conocimiento y discusión de las experiencias que han marcado la historia de algunos países de América Latina, particularmente en las décadas de 1970 y 1980. Estas experiencias no constituyen procesos inconexos o aislados de los procesos generales de la historia de la región o mundial, pues se insertan en dinámicas mayores que se hicieron presentes en gran parte de los países latinoamericanos y que están vinculados a transformaciones globales que de diversa forma influyeron en los devenires históricos de la región.

Algunos de los indicios de una temporalidad específica en este periodo se pueden observar en las crisis del petróleo; el ascenso y predominio de las ideas y políticas neoliberales, tanto a nivel de Estados como de instituciones internacionales como el FMI; el retorno del desempleo en los países capitalistas desarrollados; los importantes avances en las tecnologías de las comunicaciones; etc., y que en el caso de América Latina se relaciona con el término abrupto de proyectos sociales de transformación (como el representado por Salvador Allende, en Chile), la instalación de regímenes autoritarios o dictaduras militares, y también con problemas de orden económico como tendencias al aumento del desempleo, la desigualdad, la violencia política, etc. En otros ámbitos también se observan cambios en la cultura, las ciencias, etc.

El conjunto de transformaciones identificables en los años 1970 permiten considerar la existencia de una ruptura histórica, es decir el agotamiento o quiebre de diversas dinámicas o procesos inaugurados en las décadas anteriores; particularmente en el marco de la crisis mundial del capitalismo

a fines de la década de 1929, el desarrollo y consecuencias globales de la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de la Guerra Fría.

En un plano general para occidente, los últimos años de la década de 1960 fueron el escenario de importantes transformaciones dentro de las economías capitalistas desarrolladas. Éstas presentaban nuevas formas de bienestar y protección social desarrolladas a partir de la expansión productiva de la economía y de su (hasta ese momento) preponderancia dentro de la producción mundial. Los años 1960 fueron además marco de relevantes cambios a nivel cultural, político y social. La imagen político social mostró los nuevos formatos, colores y discursos de los movimientos juveniles contra la intervención norteamericana en Vietnam; a favor de las reformas a nivel universitario, y por nuevas formas de sociabilidad y vida. Eran tiempos de efervescencia social, de discursos y movilizaciones en apoyo a la revolución cubana, a la lucha antiimperialista, etc.; la nueva generación era crítica a la sociedad construida por sus padres.

Por cierto que en otras regiones del globo el capitalismo desarrollaba las formas más radicales de la relación trabajo-capital y de la explotación, la gran mayoría de la población mundial vivía fuera de las esferas del bienestar capitalista y en una magnitud importante el bienestar de unos descansaba en los bajos costos de los recursos naturales y la producción, base y elemento de las economías tercermundistas. Así, mientras una parte importante de la humanidad continuaba viviendo en la pobreza de la subsistencia, en Europa occidental el problema de la pobreza presentaba nuevas configuraciones: un nuevo problema social, ya no el directamente ligado al de la subsistencia, sino aquel generado por los crecientes niveles de desempleo y marginación de la sociedad donde el consumo progresivamente establecía nuevas referencias de identificación y diferenciación social.

Estos procesos experimentados a nivel occidental se observan tanto en las sociedades desarrolladas de la época como en América Latina, donde los movimientos políticos y sociales vinculados a proyectos de carácter antiimperialista y simpatizantes –en diverso grado- con el socialismo mostraron importantes crecimientos y avances a nivel de su presencia política. Dichos cambios en América Latina experimentaron el primer evidente golpe de fuerza en su contra, con la dictadura militar en Brasil iniciada en 1964.

La década de 1970 abrió un tiempo complejo para América Latina, con un progresivo agotamiento de los desarrollos industriales sustitutivos; de violencia de dictaduras militares o regímenes de corte autoritario; de solidaridades internacionales; de cambios en las condiciones de vida, etc.

Los problemas histórico sociales ligados al desarrollo histórico de la

región asumieron nuevas formas: la pobreza, la desigualdad socioeconómica, entre otras, tendieron a incrementarse en un contexto que celebraba el crecimiento económico y que postergaba *a futuro* la discusión sobre el desarrollo social o de mejoras en la redistribución de la riqueza. Dichos problemas, y tensiones sociales y políticas, cruzaron a la mayoría de los países de América Latina durante los años 1970 y 1980; y en muchos casos estos permanecen hasta hoy.

En este marco, el conjunto de artículos que componen este dossier de la revista *Millars* da cuenta de las *historias* que se plantearon en diversos países de América Latina; historias que se relacionaron entre sí con problemas políticos, económicos y sociales, que se integran en la historia contemporánea y *presente* de América Latina, en su relación con los fenómenos históricos globales.

Dentro de los desarrollos históricos de las décadas antes señaladas, el problema de las relaciones entre el Estado y la sociedad representa un tema que exige miradas que nos llevan más allá de los elementos institucionales de dictaduras o autoritarismos. De esta forma la relación entre dimensiones de la cultura y la política resultan de interés. En ese marco encontramos el artículo "La reformulación del autoritarismo mexicano durante la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976). La política cinematográfica como ejemplo" de Iris Pascual Gutiérrez.

En el marco de los problemas políticos, el despliegue e imposición de las lógicas del neoliberalismo es un tema que es cubierto en "Las transformaciones doctrinales del gremialismo en la neoliberalización del Régimen Cívico-Militar de Chile. 1973-1980" de Freddy Timmermann. Por cierto que las dictaduras en América Latina generaron, además de las violaciones y crímenes contra los derechos humanos, un conjunto de cambios a nivel político que integraba nuevas dimensiones del desarrollo capitalista, expresadas en el neoliberalismo (en cuanto una lectura del capitalismo, la economía, los derechos y la sociedad).

Las dictaduras en América Latina, aun con las relaciones que muchas de ellas establecieron y que como ejemplo tenemos la red de crímenes conocida como "Operación Cóndor", no siempre tuvieron los mismos elementos en lo que a políticas interiores se refiere y, por esa razón, es necesario el estudio de las relaciones que establecieron con otros actores sociales, y ese es el interesante aporte de "Elementos para una nueva síntesis en los estudios sobre las organizaciones sindicales argentinas bajo el gobierno militar (1976-1983)" de Luciana Zorzoli.

Las experiencias de lucha social o política en la región han integrado variados sectores. Estos despliegues son parte de la historia de la violencia

política en América Latina, hoy en desarrollo en diversos países. El trabajo "Encrucijada de guerra en mujeres peruanas: Augusta La Torre y el Movimiento Femenino Popular" de Anouk Guiné, nos muestra las dimensiones de género y del feminismo de los procesos de luchas políticas en Perú; con este tipo de aporte se contribuye a un ámbito historiográfico muy necesario de desarrollar.

El conflicto político también se ha relacionado con fenómenos de movilización de diversos sectores sociales, que han sido capaces de generar miradas y proyectos alternativos frente a los desafíos planteados por las relaciones capitalistas y las desigualdades sociales. En este sentido, "A Luta não Tem Fim": Una experiencia del movimiento social y de educación popular en el Brasil entre 1985 y 1987", de Vera Lucia Ermida Barbosa y Hélia Roly Cunha, constituye un aporte en los diálogos y conocimientos sobre la historia de los movimientos sociales y populares en Brasil.

Los problemas generados por el desarrollo capitalista en América Latina han sido el marco histórico del despliegue de diversas políticas sociales que, particularmente desde la década de 1950, significaron importantes procesos de mejora de las condiciones de vida de importantes sectores sociales. La seguridad social constituye un tema importante en la contemporaneidad latinoamericana, ésta ha experimentado un conjunto de transformaciones al alero de diversas premisas políticas e ideológicas.

Desde la década de 1970 las miradas del neoliberalismo se han ido implementado progresivamente en las políticas sociales, desde antes del "consenso de Washington" las nociones referidas al ajuste del gasto social. Estos cambios se apoyaban en premisas que desplazaban aquellas que impulsaron muchas políticas sociales antes de los años 1970.

El caso de Argentina, con sus particularidades, se inscribe en esas dinámicas experimentadas en mayor o menor medida en parte importante de América Latina. De esta forma, "La seguridad social en la agenda del neoliberalismo en Argentina (1978 – 1993): sus propuestas de reforma, resistencias y debates" de Nicolás Dvoskin, contribuye a un dialogo necesario entre la historiografía y el estudio de procesos económicos y políticos.

La historia de América Latina es parte de las transformaciones globales, tanto recibiendo como aportando en influencia, fenómenos y dinámicas. Las relaciones históricas en la contemporaneidad, los puntos de contacto entre éstas y los marcos temporales en que se incluyen, permiten el despliegue de las miradas comparadas sobre las experiencias y trayectorias históricas seguidas por sociedades distantes. En este sentido las dictaduras latinoamericanas y los procesos de transición constituyen un problema histórico importante de comparar con las experiencias europeas, particular-

mente en el caso de la dictadura de Franco y el periodo de transición española. Asociado a estos temas está el artículo "Imágenes de una transición: futuro vs. inmovilismo. Los casos de la España de 1977 y el Chile de 1988" de Joan del Alcàzar Garrido junto a Itziar Vañó de Urquijo.

Dejamos al lector procesos, experiencias, fragmentos de la historia de América Latina. *Partes* que representan procesos que se ligan a los desarrollos más generales de la región. Componen la historia contemporánea *presente* de América Latina que investigadoras e investigadores de diversos países están desarrollando; una *historia* que se está escribiendo.

Valparaíso, Chile, octubre de 2016